

David Barreiro Martínez

Hacia una arqueología aplicada

Ediciones Bellaterra, Serie Arqueología, Barcelona, 2013, 251 pp.

El autor David Barreiro Martínez es licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Santiago de Compostela (España), con las especialidades de Prehistoria y Arqueología (1994) y Geografía Aplicada (1997), y doctorado en Historia (2005). Desde fines de 2006 es funcionario de carrera como técnico en humanidades, en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. En los últimos años su interés se ha orientado hacia el diseño y estructuración de una formulación teórica para la gestión y socialización del patrimonio arqueológico con base en criterios de sostenibilidad y cooperación. Es autor de numerosos artículos y libros, entre los que destacan: *Evaluación del impacto arqueológico* (2000); «Conocimiento y acción en la Arqueología Aplicada» (2006); «Arqueología aplicada y patrimonio: memoria y utopía (1012), entre otros.

La obra de Barreiro Martínez constituye una propuesta que parte de un principio esencial: una arqueología que solo se interese por la generación de conocimiento histórico y no se ocupe de cómo se produce, gestiona y socializa el patrimonio arqueológico es una arqueología incompleta.

La lectura del libro nos revela un avanzado aporte a las ideas concretas para la construcción de una arqueología aplicada mediante una concepción integral de la disciplina, que intenta aunar la generación de conocimiento con su aplicación a la resolución de problemas prácticos emanados en un contexto de

modernización, sin perder por ello la esencia crítica de la arqueología.

La estructura del libro se organiza en cuatro extensos capítulos, divididos en subtemas: En el primero, titulado *La arqueología, hoy: apuntes para un diagnóstico* (pp. 51-63), se expone un análisis de la estructura de la profesión de arqueólogo en la actualidad en España, con vistas a perfilar mejor los planteamientos que se proponen. El autor se aproxima al mundo de la arqueología de hoy en día y se centra en un estudio interdisciplinario, con el propósito de reflexionar en torno a la disciplina en tanto práctica socialmente constituida, tan compleja como la sociedad en que vivimos. Reitera que la arqueología del mundo contemporáneo entra en juego, valores e intereses muy diversos. Estudiar cómo se configura la arqueología en tanto práctica social debe ser un objetivo básico de un programa de investigación en arqueología aplicada. Todo ello conduce a una reflexión profunda sobre las capacidades de las ciencias sociales, entre las ellas la Arqueología, para moverse –como bien subraya el autor– en el mundo de la modernización e incidir en el modo de racionalidad técnica y técnico-científica que actualmente la orienta.

El segundo capítulo (pp. 65-134), trata sobre *La Arqueología aplicada como tecnociencia*. Es decir, se contextualiza en los planos histórico y filosófico el argumento central del libro. El autor puntualiza que: 1. «La arqueología aplicada no se limita a la producción de conocimiento, sino que pretende ser un sistema



de acciones eficientes basado en el conocimiento generado». 2. La arqueología aplicada tiene un papel que desempeñar en los procesos de desarrollo y modernización, que es la única forma de que estos no se produzcan a espaldas del patrimonio. Por ello, los valores que maneja la arqueología aplicada son más variados y complejos que la verdad o la verosimilitud, que son los valores básicos de la arqueología en tanto disciplina moderna. 3. La arqueología aplicada no se limita a observar su objeto de estudio para crear conocimiento, sino que pretende transformar ese objeto y crear nuevas formas de conocimiento. A su vez, la arqueología aplicada está estrechamente ligada al desarrollo tecnológico. 4. La arqueología aplicada, al comprenderse en un cambio social en las disciplina, implica una profesionalización de la misma, y se inserta en el sistema productivo. 5. La arqueología aplicada es una disciplina capacitada para transformar el patrimonio arqueológico en un recurso social y cultural, y se convierte en un medio para el desarrollo local y comunitario.

El tercer capítulo (pp.135-179) se ocupa de *El contexto de la arqueología aplicada*. En sus páginas se analiza el concepto de desarrollo sostenible como marco de actuación idóneo para la arqueología que el autor propone. El autor desarrolla con amplitud el concepto de desarrollo sostenible, en especial, su implementación que ofrece un marco de trabajo muy aceptable para la investigación y la acción en arqueología aplicada. Luego analiza la arqueología actual como práctica social en acción, sentando las bases axiológicas para su conversión en disciplina capacitada para la acción en el presente, mediante su concretización como una actividad dentro del desarrollo sostenible (DS).

Por último, el cuarto capítulo analiza, con fluidez, *La Producción de Conocimiento en la Arqueología Aplicada* (pp. 181-221). Argumenta la cadena de valor de la práctica científica, y los métodos y técnicas de transferencia de conocimiento en la arqueología aplicada. Pone como modelo de transferencia en arqueología, el Laboratorio de Patrimonio y Paisaje de Uruguay, y culmina señalando las pautas esenciales de la transmisión de conocimiento en la arqueología aplicada, tal transmisión, difusión y divulgación del patrimonio se refiere a aquella parte de la actividad científica en la que el contexto activado es el de *educación*. En suma, la cadena de valor de la práctica científica no es solo producir conocimiento, sino también su transmisión al entorno social y su transferencia al entorno productivo. Es decir que la arqueología sea partícipe de los procesos socioeconómicos de nuestra época y de nuestro medio.

Barreiro Martínez concluye en la última página del libro: «Esa arqueología reintegrada a la que aspiramos. Esa arqueología a la que hemos denominado aplicada, precisamente, porque en la acción sobre el presente, sin renunciar a ningún de sus campos y ámbitos tradicionales de estudio, persigue una aplicación epistemológica que es ya, en sí, una realidad, y que solo precisa de voluntad por las partes implicadas» (pág. 224).

El contenido del libro que reseñamos será muy útil para los estudiantes de arqueología y gestión del patrimonio cultural, para los profesionales de la ciencia que estudia nuestro pasado, y también para el público en general interesado en temas de arqueología y patrimonio arqueológico y cultural, y en desarrollo sostenible.

M. HERNÁN AMAT OLAZÁVAL